

POR LA PATRIA

Nada más oportuno en los actuales momentos que encabezar esta sección dedicando un recuerdo á la gloriosa fecha del Dos de Mayo, que en la capital de España se conmemora anualmente con una solemne fiesta cívico-religiosa; y con este motivo, no podemos menos de hacer especial mención de la notabilísima oración fúnebre, pronunciada por el M. I. Sr. Dr. D. Luis Calpena, magistral de San Francisco el Grande, en la Misa de *requiem* celebrada en la Santa Iglesia Catedral de Madrid.

Empezó el exordio con estas palabras:

«Incorre en gravísimo error quien crea que el Dos de Mayo es para el pueblo español un día de odios y de venganzas contra otro pueblo de nuestra raza, hermano nuestro, que cuenta hoy con las seguridades de nuestra proverbial hidalguía y de nuestra amistad inquebrantable. No; el Dos de Mayo tiene en la historia de éste pueblo una significación más elevada; es, señores, toda nuestra historia condensada en una sola página....»

El Dos de Mayo... Sí, éste es el día en que España apareció tal cual es y como no dejará de ser jamás... el pueblo que sacude con indomable bravura todo yugo y quebranta y pisa las cadenas de la esclavitud».

Dijo que España tenía en la historia un destino providencial que cumplir: el pueblo español es el soldado de la civilización cristiana, y siendo este destino tan análogo al destino de Israel, el antiguo pueblo del Señor, condensó toda la historia de España, que es la historia del soldado de la civilización, en un canto hebreo, el salmo XLV de David, cuya paráfrasis la ofrecía el orador á su querida patria en el 2 de mayo y en momento tan solemne como el himno bélico que debe

acompañar á España á través de las olas para alentarla y fortificarla en el combate.

Probó que cuantas veces la civilización cristiana ha sido amenazada por la barbarie, por la tiranía, España se ha armado siempre en defensa de la libertad y de la paz.

Describió los momentos históricos de más relieve en la historia de España, haciendo resaltar el valor y el heroísmo de éste pueblo y deteniéndose principalmente en la descripción del Dos de Mayo y en la gloriosa epopeya de la independencia española.

Luego se ocupó con mucho detenimiento del momento actual, haciendo resaltar el contraste que ofrece la aparición de la barbarie en los últimos días de un siglo de tantos progresos.

«Son bárbaros que no salen esta vez—decía—ni de las abrasadoras arenas del Mediodía, ni de los hielos del Norte, ni vienen desnudos como los Teutones, ó envueltos en pieles de panteras como los Cimbrios. Estos bárbaros han salido de Occidente, van montados en grandes máquinas de vapor, armados de la electricidad y disfrazados de europeos. Como todas las tribus bárbaras, no tienen más ideal que la codicia, ni más código que los desenfrenos de su voluntad.

Atila oyó la voz de un Pontifice, oyó la voz de León X; León XIII no ha logrado ser oído por los vándalos del siglo XIX.

Terminó diciendo que una guerra en que defendemos la integridad de nuestro territorio y el honor de nuestro nombre y la causa de la civilización cristiana amenazada por una barbarie que quiere destruir á Dios para colocar en sus altares el *dollar* como ídolo universal; no es sólo una guerra religiosa, sino *guerra santa*, una cruzada que debe predicarse lo mismo en el templo que en las calles.

«Decidlo así, madres, á vuestros hijos cuando os pidan el último beso como santa bendición para marchar á la guerra; predicadlo así, sacerdotes, al pueblo; arengad así, oficiales, á vuestros soldados; decidles lo que el inmortal Churruca á sus marinos en Trafalgar: «Hijos míos, en nombre de Dios, yo os prometo la bienaventuranza á todos los que mueran cumpliendo sus santos deberes».

*
* *

La Excma. Diputación foral de Navarra ha remitido al Gobierno el siguiente telegrama:

«Diputación foral de Navarra ha acordado en sesión de hoy emitir

obligaciones para entregar á la Hacienda donativo de QUINIENTAS MIL pesetas: ofrecer al Gobierno el anticipo de una anualidad de contribución para el caso de que éste haga uso de la autorización pendiente de las Cortes y ampliar el donativo si el Gobierno no usa de aquella autorización.

Ha acordado también ofrecer á V. E. su concurso y el de los ayuntamientos de esta provincia para conservar el orden, si contingencias imprevistas hiciesen necesario disponer de toda la fuerza armada para el servicio de la nación.

Esta Diputación se complace en elevar á V. E., en los días tristes para la patria, este testimonio de unanimidad de sentimientos y de sacrificios y el más absoluto é incondicional ofrecimiento leal de ésta provincia.—El presidente de la Diputación, *Ramón Eseverri*.

*
* * *

La Excm. Diputación provincial de Álaba ha acordado en sesión de 5 del corriente contribuir á la suscripción nacional con 50.000 pesetas.

*
* * *

La Comisión Provincial de Guipúzcoa ha dirigido á los Ayuntamientos la circular acordada por la Excm. Diputación, á fin de excitar el celo de las corporaciones municipales, para que cooperen en unión de sus administrados á aumentar con sus cuotas la suscripción nacional iniciada por el Gobierno, para el fomento de la marina y los gastos de la guerra.

Dicha circular, redactada en tonos muy patrióticos, se debe á la pluma del cronista de las Bascongadas, don Carmelo de Echegaray, y dice así:

«La gravedad extraordinaria de las circunstancias que nos rodean y la guerra que sostiene España con los Estados Unidos de Norte-América han movido al Gobierno de la Nación á dirigir un llamamiento al patriotismo de todos los españoles, solicitando su óbolo para que vaya á engrosar las sumas que, por suscripción, se recaudan, con objeto no sólo de atender á los gastos cuantiosos que origine aquella guerra, sino también responder á la necesidad, cada vez más apremiante, de fomentar la Marina que ha de guardar nuestras costas y defender nuestro ya mermado imperio colonial.

»Nunca se mostró Guipúzcoa sorda á estos llamamientos de la Madre Patria, y la Comisión Provincial está segura de que en la ocasión presente, la tierra en que nacieron Oquendo y Churruca, y de cuyos puertos zarparon en la Edad Media naves que lucharon con brío y no siempre con desventaja, enfrente del poder marítimo de Inglaterra, acudirá con entusiasmo á acrecentar las cantidades que se destinan á tan noble y patriótico objeto.

»La Diputación, amiga de predicar con el ejemplo, ha destinado á ese fin la suma de 300.000 pesetas por acuerdo unánime, adoptado en sesión de 29 de Abril último. Y no duda la Comisión Provincial que los Ayuntamientos, inspirándose en el amor á España que es innato en corazones guipuzcoanos, y teniendo en cuenta que son dulces los sacrificios que hacemos por la patria, á quien llamamos madre, se esforzarán generosamente por aplicar á tan loable objeto todos los recursos que la situación del erario municipal les permita.

»Para moverles á obrar de ésta manera, son realmente innecesarios los consejos y recomendaciones de la corporación provincial. En su propio patriotismo, en la satisfacción que produce el cumplimiento de un deber sagrado, y en esa poderosa fuerza impulsiva que llamamos tradición, y que en los municipios de Guipúzcoa ha engendrado verdaderas maravillas, encontrarán estímulo suficiente para inscribir en sus anales una nueva página de gloria, y demostrar que nunca se recurre en vano á los hijos de ésta tierra cuando la patria padece, y la defensa de su honor y de la integridad de su territorio exige el concurso decidido y entusiasta de todos aquellos que de españoles se precien.

»Guipúzcoa, que fué siempre provincia esencialmente marítima; que hasta de pueblos alejados de la costa como Elgueta, envió generales que mantuvieron enhiesto sobre los mares el pabellón nacional; que en la memorable batalla de Lepanto tuvo la gloria de que un hijo de Villafranca, Domingo de Zavala, salvase la vida á D. Luis de Requesens; y que en las feraces regiones que hoy codicia la poderosa república norteamericana, ha derramado á torrentes la sangre de valerosos varones que amamantó á sus pechos, sabe que las tradiciones de nobleza y fidelidad acrisolada, no sólo son títulos de gloria que ostenta el alma con no disimulado júbilo, sino causa de deberes que ningún corazón bien nacido deja de cumplir nunca. Quien fué noble en la sucesión de los siglos, noble tiene que ser por fuerza; y si nuestros

padres lo fueron con respecto á España, cuando España gozaba de prosperidad y holgura, más lo tenemos que ser nosotros, cuando nuestra madre Patria se vé vilmente acometida por un pueblo sin recuerdos, sin honor y sin gloria. No importa que haya variado la manera de ser de Guipúzcoa, y que lloremos la pérdida de instituciones que no databan, y que supieron hacer dichoso á este país. Empeño de honra es para nosotros demostrar que somos lo que fuimos, y que Guipúzcoa, sobena de arrancar las páginas más resplandecientes de su historia, nunca dejará de ser española.

»El celo y patriotismo de ese Ayuntamiento, verá, mejor que nadie, cuáles son los medios más adecuados para que todo el vecindario se asocie á este generoso movimiento de patriotismo, admitiendo sus cuotas en la Depositaria municipal, y remitiéndolas después, en unión de la cantidad que al mismo fin consagre esa corporación, á la Tesorería general de la provincia.—Dios guarde á V. S. m.^s a.»

*
* *

La Junta municipal de Andoain, nombrada con arreglo á las instrucciones recibidas con objeto de arbitrar recursos para la guerra, ha pasado á todas las familias de aquel vecindario el siguiente escrito:

«Gure Jaun eta adiskidea: España leylari emandio gerra bide gabe Estados-Unidos deitzen zayon naziyoak. Orain lareun ta sei urte bizi ziran naziyo ortako jendeak zentzu gabe, salbaje moduan, lau oñe-koen gisa, eta gure Españaren laguntzaz argitu ziran, gizon egin ziran; ¿zer pagu emateko?

Ongi egiña aztu eta billautasun aundienarekin lagundu diyoe iñilka Kubako insurrektoai, gure mutill onak, gure gazteriya an ill dedin, eta au asko ez balitz bezela esan digue azkenik: Españolak, zuazte Amerikatik, Kubako isla zuena da, bañan guretzat bear degu.

¿Ez da au billautasunik lotsagarriena? Guri zor dizkiguen mesedeai leyalkiro erantzun bearrean, kristauak bezela, ostu nai digue, indarrez geyago dirala uste dutelako, gure Islarik aberatsena, Españaren perlik ederrena, bañan ez: ez degu utziko guri burlik egiten; Kuba gurea da, eta guretzat bear degu.

Ez gaitu ikaritzen indarrak; ipiñtzen degu konfiantza Jaungoikoa-gana, zuzen bidean guaz, eta lagunduko digu, eta gerra ematen diguen ezkeroz, gerraz erantzungo diegu Estados-Unidos tarrai, eta menderatuko ditugu, iñilduko ditugu oyen arrokeriyak.

Gure lagun erbestekoak dabiltz suskizio edo ofrenda biltzen gerarako bear diran gauza asko erosi ditezen, eta jakiñik zugan arkitzen dan naitasuna, Español leyala zeran partetik, gure nazyua aten dediñ garailari, erregutzen dizugu eman dezazula zerbait dagokizun eran suskizio edo ofrenda ortarako.

Andoaiñen, 1898-ko Mayatzaren 4-ean.

Juan Ignacio de Munita.—Ignacio Zalacain.—Luis Irazu.—Manuel M. Alcain.—Francisco Cipitria.—Clemente Balda.

*
* *

La suscripción nacional, tanto en esta ciudad como en las capitales hermanas, asciende á cantidades de importancia.

SECCIÓN AMENA

BELEA ETA ACHERIA

Bele beltchak aragi
Puska bat mokoan
Jan gogoan zagokan
Aitz baten kaskoan.
Acheria iizin
An gaindi baitzoan
Usainka eta bea
Trikatzen zaio an.

—Egun on, Murde Belea,
Zer jaun ederra zu!
Zure lumen dirdiraz
Lilurutzen nauzu.
Kantari eder baten
Fama ere duzu:
Nai zintuzket entzun:
Eia, kanta zazu.—

Belea lorietan
Aasten da kantatzen,
Duelarik zee bat
Mokoa zabaltzen.
Bere zitzia zaio
Lurrerat erortzen,
Acheria ain chuchen
Altchatzeko an zen.

Acheriak milisker
Dio beleari
Ez gaitela to fida
Lausengariari,
Ez eta ere gure
Eder usteari,
Jaki au daiat artzen
Itz on orren sari.

ZALDUBY.

*
* *